



AVE
MARIA.



PLAUSIBLE, Y DEVOTO CULTO,

SOLEMNE, FESTIVO OBSEQUIO;
PIADOSA, Y DEBIDA REVERENCIA,
QUE EN SACRO TRIDUO CELEBRO ALE-
gre, y festejó rendido el Real Conv. del Celestial,
primitivo Orden de la SSma. Trinid, Redenc. de
Cautiv. de esta Ciud. de Cordoba, por los dias 9.
10. y 11. de Febrero de este Año de 1767. la Bea-
tificacion del fino amante fervorosissimo
Capellán de MARIA SSma.

SAN SIMON DE ROXAS

de dicho Orden.

CUYA NOTICIA ESCRIBE EN APOLONICO
ESTYLO

DON FELIZ JOSEPH DE AUSTRIA,
Vezino de dicha Ciud. humilde, y rendido Esclavo,
y cordialissimo Afecto de Maria SSma. baxo la pro-
teccion de su SSmo. y Dulcemo. Nombre, à quien
ofrece, y consagra.

Con Licenc. En Cordoba, en la Imprenta de D. Juan
de Medin. Plazla. de las Cañas, por Luis de Ramos.



AUTHORIS AD SANCTISSIMAM DEI GENITRICEM MARIAM, sub ejus nomine dicatio.

M ... *Agna tibi, Virgo, placidi sacraret honori S,*

S *I mea mens faciat per tuam opuscula ope M.*

A ... *Ccipe non magni Herois narrantia fest I*

I *Nclita, non ejus lucida magna bon V,*

R ... *Egali in Trino fulgentia dante SIMONE M*

M *irando in cultu; sed tenerum aspice co R*

I ... *Nvectum pietatis odoris pondere magn O,*

O *B quem ardebat; Ave, & diceret ipse mar I:*

A ... *Dte ideò, cujus laudis dat è pectore cano N,*

N *Empè tui servi, festa dico MARI V.*



IN AMOREM BEATI SIMONIS DE ROXAS
ergâ Sacratissimam Dei Matrem Virginem MARIAM
Author scripsit.

Amalthèa non vidit, tot in herbâ
Voluptatis jucundæ gratos flores
Emittere, quòt per dulcia verba
Mater Dea sollicitos amores
Audierat à SIMONE, qui in acerbâ
Rigidâ vitâ sustulit rigores,
Invocando crudelî in afflictione
VE MARIA, dulcî devotione.

Pulcras no við Amaltèa en verdes oj.
Aromaticas flores esculpíd.....
Delicadas, yà candidas, yà ROX.....
Reververar, como las repetid..... AS
Epithimas de amor, que à sus congox.
ROXAS puso en sus AVES proferid.
Oyòle, y dió MARIA à sus dolenci..
Xarabes de benignas influenci.....

OCTAVAS.

I

Sacras Ninfas del Pindo, y de Elicòna,
Que con canòra, y dulce melodia
Influís de la una à la otra Zona
De los versos el mètro, y la harmonía;
Apolo, que te ciñes la corona
De presidente de esta Academiá,
Prestadme vuestro auxilio soberano,
Regid mi pluma, gobernad mi mano.

II.

Nò qual Icaro muera en las espumas,
Para pagar el justo atrebimiento,
De quererse acercar mi deb'il pluma
Al nuevo Sol, q̄ està en el Firmamento,
Y en el mar donde luce me consuma;
Dédalo feliz vuele el pensamiento,
Para alabar en Aras colocado
A el Apolo SIMON BEATIFICADO.

III.

Fuè exaltado SIMON en mejor Téplo,
Que fingió el Gentilismo de su Apolo:
En mejor Trono lo adoro, y lo contéplo,
Que el que entre sus hermanos gozò solo
En Egypto Joseph; pues para exemplo,
De los que cubre uno, y otro Polo,
Manda el Papa *Clemente* dárle Ara:
Condigno premio de su virtud rara.

2

IV.

Este es el gozo, la alegría es esta,
 Con que està la Familia Trinitaria;
 Y si mi torpe pluma no es molesta,
 Quanto mi voluntad le es tributaria,
 A honor del Santo escribirè la fiesta;
 No acaso con idèa voluntaria,
 Sí con legalidad muy verdadera,
 Comenzando à decir de esta manera.

V.

Santo à SIMON lo declarò Clemente
 Despues, que à los Romanos Cardenales
 De su vida el processo fuè patente,
 Y milagros, de Justo las señales;
 Haviendole aprobado otro Clemente
 Sus virtudes heroycas celestiales:
 Que el Cielo todo se volviò clemencias,
 Para el que usò de austeras penitencias;

VI.

Del Espiritu Santo, Amor Divino,
 La fiesta celebraban los Christianos,
 Quando el Poder del Numen Uno, y Trino,
 Del Hijo colocado en francas manos,
 Por su Vicario el Papa à darnos vino
 Santo à SIMON, pagando el Soberano
 El amor, que le tuvo entre congoxas,
 Con su amor explicado en lenguas ROXAS.

VII.

3

Promulgòse el Decreto, y la noticia
 Vino à llenar de gozo este Convento,
 Diò al viento las campanas la puericia,
 La gravedad acude al Sacramento,
 Confundiendo al Demonio, y su malicia,
 El *Te Deum*, que canta su ardimiento
 De amor, de charidad, y de alegria,
 Dando le à Dios las gracias este dia.

VIII.

Entran à consultar los Religiosos,
 Còmo hân de festejar al nuevo Santo:
 Quál de su obsequio se miraba ansioso,
 Quál se vè padecer con el quebranto,
 De no ser en los dias numeroso,
 Para apagar su amor un tanto quanto:
 Y àunque en esto estuvieron algo varios,
 Al fin vienen à obrar, qual Trinitarios.

IX.

Tres dias le consagran, en que pueda
 Explicarse lo fino de su afecto:
 A la Iglesia la viste rica seda,
 Y alhajas de primor el mas perfecto;
 Toda ella se ilumina, nada queda.
 En la Puerta se explica yá el concepto,
 Del Santo en una Imagen, y á su lado
 Versos, que dicen ser BEATIFICADO.

Estàndo asì dispuesta, y adornada
 La Iglesia dia ocho de Febrero,
 Se vió en aquella noche iluminada
 (Por ser el dia siguiente dia primero)
 Torre, Convento, Iglesia, sin que nada
 Dexen, que no se encienda con esmero:
 Pareciendole à todo el que lo mira,
 Que el Ethna, ò Mongibelo alli respira.

XI.

Luego al punto con gozo resonaron
 Mùsicos instrumentos, y Campanas,
 Pifanos, y atabales alternaron,
 Poblando en ècos las Règiones vanas,
 Tambien con los cohetes, que quemaron;
 Volviendose despues las gentes sanas,
 Aún quemando un Castillo (corto quedo)
 Que à la mas fuerte Plaza diera miedo.

XII.

Al alumbrar Titán el dia siguiente,
 Se conoció, de quièn era la fiesta,
 Pues se admira el concurso de la gente,
 Viendo la rica Mesa, que dispuesta
 Tenian en el Claustro tan patente,
 Para apagar del pobre la molesta
 Hambre, y servirles con fèc pia
Los Esclavos del Nombre de MARIA.

De éstos fuè la funcion, à que asistieron
 De todas las Sagradas Religiones
 Los mas condecorados, que pudieron
 Con sus Prelados, y estas atenciones
 En los dias siguientes repitieron;
 Siendo del Pueblo tantos los montones
 De gente, que acudieron à portia,
 Que rebentò la Iglesia en este dia.

XIV.

No es exageracion ponderativa,
 Sino verdad de todo punto cierta,
 Ni tampoco fuè idea, ò inventiva;
 Sí que un tabique, antiguamente puerra,
 Con las olas de gente se derriba,
 Quedando por allí despues abierta
 Una voca, postigo, ò desahogo,
 Que al concurso libràba de un ahogo.

XV.

Patente del Amor el venerado
 Augusto Sacramento (que hà asistido
 Tres dias manifiesto) hà franqueado
 La remision, que havia concedido
 Nuestro Padre Clemente; y nuestro amado
 Principe en quanto puede hà concurrido,
 Yà con quarenta dias de Indulgencia,
 Yà ayudandosen el costo, y la decencia.

La Miffa, ò Sacrificio Soberano
 Celebrò con amor, con zelo ardiente
 Don *Joseph de Medina, Arzediano*
 De *Pedroche*, Doctor Sabio, y prudente,
 De èsta Congregacion antiguo hermano,
 Y en culto de MARIA diligente,
 Y aùn para decir esto el nombre basta,
 Porque ser fu devoto le es de casta.

XVII.

Bien afsi lo publican los afanes,
 (En otro tiempo, oy lucida gloria)
 Con que Don *Fr. Alonso Zalazanes*
 Fundò costosa Octava en la memoria
 De MARIA, que hollò sobervios canes
 Triumfante fu pureza en la victoria;
 Dexando este *Illustriſſimo Prelado*
 Este amor à fus deudos por legado.

XVIII.

Tàn vivo le heredò, como inmediato
 A fu Tio, el fervor el celebrante,
 Que folicito traxo el aparato
 Mas lucido, el Terno mas brillante
 De fu Igleſia (eftrenando algun ornato
 Que allí havrà de ſervir en adelante)
 Y un Calix de oro fino, y coſto tanto,
 Donde conſagran ſolo *Jueves Santo*.

XIX.

7

De Titulos desciende de Castilla,
 Quien cantò el Evangelio en este dia,
 Don *Christoval Godoy*, que en otra filla
Canonicato goza: y su hidalguía
 No padece la mas leve mansilla,
 Por *Esclavo del Nombre de MARIA*:
 Que los condecorados Caballeros
 En esta Esclavitud son los primeros.

XX.

Otro fino, y devoto Congregado,
 Cuyo fervor à devocion combida,
 De la Epistola tuvo el otro lado,
 De noble sangre, prosapia conocida,
 Don *Juan de Samaniego* Prebendado,
 Que en culto de la Virgen no se olvida:
 Dando à la fiesta honor, tambien decencia
 Todo el Cabildo Illustre en asistencia.

XXI.

Fuè Orador de la gloria de aquel SANTO
 Limosnero sin par, SIMON bendito,
 Contuelo de miserias, y quebrantos;
 El celebre, ingenioso, y erudito
 Don *Joseph de Baena*; (fuè un encanto!)
 Entre los Congregados se halla escrito,
 Siendo tambien el dicho *Prebendado*,
 Y en *Sacra Theologia Licenciado*.

Su elocuencia, su gracia, su daltura,
 Sus agudos conceptos, y oraciones,
 Tàn sutil, delicada contextura,
 Y tàm proprias del dia las razones
 Compusieron perfecta una hermosura,
 Que à todos les robò las atenciones;
 Quedando en tanto gozo enternecidos,
 Unes suspensos, otros confundidos.

XXIII.

Este que veis es Orden aprobado
 (Desde aquí comenzò sus alabanzas
 No siendo por los Santos fabricado,
 Sino por el *Dios summo* de venganzas,
 Que su misericordia hà franqueado,
 Dandole à los Cautivos es peranzas
 De que havràn de acabarle sus rigores
 Por medio de los nuevos *Redemptores*.

XXIV.

Dixo: que por el medio de este empleo
 Percieron sin numero en las olas,
 Mas que del Mar, de sangre, y por trophèò
 Ciñeron sus cabezas laureolas,
 Consiguiendo con esto su desco
 En purpura teñirse las estolas;
 Imitando à el *Maestro* de esta suerte,
 Que quiso redimitnos con su Muerte.

XXV.

9

Estos fueron ayà en la *Moreria*,
Constantinopla y todos sus Dominios,
Tunez, *Argel*, *Marruecos*, *Berberia*,
 Sin que numerar puedan escrutinios,
 Los que constantes contra la heregia
 En la *Bretaña* fueron á exterminio
 Por el Rey infelìze *Enrico Octavo*,
 Que les vertiò la sangre Leon brabo.

XXVI.

Ciento treinta y seis fueron los Conventos,
 Que en la persecucion de este infelìze
 Perdieron sus antiguos monumentos,
 Siendo gloriosos Martyres felìzes
 Todos sus Religiosos, que contentos
 Por la Feè padecieron; como dice
 El *Raynero* en su *Anglicana Historia*,
 Que ni àun uno se huyò de la victoria.

XXVII.

Esta pues consiguieron para el Cielo,
 Dando á su Religion insigne gloria:
 Pero causòle grande desconsuelo,
 Vèr perecer con ellos la memoria
 Del culto, que tenian en el suelo
 Àun mas de veinte *Santos*: con notoria
 Protexa los nombrò, porque mas quadre
 A la *Iglesia Romana* nuestra Madre.

San Juan Cumino, Rysby, y Anglicano,
 San Guillermo, Ricardo, y dos Robertos,
 Dos Walteros, Wilermo soberano,
 San Martin, Nicolas, y dos Gilbertos,
 Santa Laura, à quien diò palma el Tyrano,
 Malachias, Thomàs, y San Osberto,
 Hugo, Edmundo, tambien del mismo empleo
 Alexandro, y Francisco Ramisèo.

XXIX.

Diò noticia de Obispos, Cardenales,
 Varones de virtud esclarecida,
 Que teniendo de justos las señales,
 Pasaron desde ésta à mejor vida;
 Recorriendo por todos sus anàles
 Luzes de Religion, que es tan lucida,
 Sin dexar de nombrar al Venerado
 Apostol Andalúz, Marcos Criado.

XXX.

Descendiò hasta SIMON, que era el intento
 Con gran primor, acierto, y energìa,
 Enlazando su agudo entendimiento
 La devocion del SANTO, y de MARIA,
 (La Bula, la Colecta por fomento)
 Que separadas casi nunca vía,
 Pues quando alguno se halla con congexas,
 Pronuncia; AVE MARIA, PADRE ROXAS.

Que era BEATO, puso por idèa,
 Por la oracion ardiente, y fervorosa
 Devocion à la Virgen; que asì sea,
 Lo probò con razones ingeniosas;
 Beato es el que vela, y se recrea
 Todo el dia à mis puertas deliciosas,
 Dice MARIA, San SIMON oraba,
 Que ni noche, ni dia las dexaba.

XXXII.

Fuè en el decir tòn tierno, y fervoroso,
 Tòn devoto, suave, y perceptible,
 Tòn dulce fazonado, y amoroso,
 Como agraciado; todo es indecible;
 Cada qual por el fruto provechoso
 Lo vera, que explicarlo es imposible,
 Solo sè, que en la Iglesia no hubo pecho,
 Que no se viera en lagrymas deshecho.

XXXIII.

Tanto moviò el amor hacia MARIA,
 Cuyas Congregaciones fundò el SANTO,
 Que no havia lugar en aquel dia,
 (Aùn solo referirlo causa espanto!)
 Para anotar à los que con porfia
 Pretendea ser Esclavos; siendo tanto
 El amor con que ansian, y el anhelo,
 Que aún en los pechos dura este desvelo.

Terminóse la fiesta: y la comida
 A repartir salieron los hermanos
 A setenta, y dos pobres, que convida,
 Dandoles los manjares por sus manos
 Sin numero, sin tasa, sin medida;
 Y á otras tantas mugeres, à que humanos
 Dieron limosna allà en la Portería;
 En un solo decir, AVE MARIA.

XXXV.

Tanto la devocion en todos ardè,
 Caminando à la Iglesia con gran prisa,
 Que de qual vè primero hacen alarde,
 Sin encontrar persona alguna omisa;
 La experiencia lo dixo aquella tarde,
 Pues qual si fuera yà cosa precisa,
 Todo el Pueblo camina sin tardanzas,
 Para oír de SIMON las alabanzas.

XXXVI.

Dixolas esta tarde una Cruz Santa,
 Un Lector Jubilado en Theologia,
 Puso de este SIMON propiedad tanta
 Con *Simòn Sacerdote hijo de Onias*,
 Que en su similitud qualquiera espanta.
 Las virtudes corriò, que el Santo hacías;
 Y mostrò, que se havia grangeado,
 Por éstas el estàr BEATIFICADO.

XXXVII.

33

Concluyòse este dia felizmente;
 Y àùn no acierta el bullicio á retirarse,
 Pues vía; que en presteza diligente
 Comenzaba otra vez á iluminarse
 Todo, como la noche antecedente,
 Los instrumentos vuelven à tocarse;
 Y un Castillo acabò, que quemar luego,
 Hecho à mi ver en la Region del fuego.

XXXVIII.

Aùn no havia llegado la mañana
 Del siguiente, y estàban á las puertas
 Mil almas llenas de piedad christiana,
 Fatigadas por no verlas abiertas:
 Despues que hizo la seña la campana
 Abrieron, y la gente, que está alerta,
 Entran con diligencia, y con cuydado,
 Y al instante se viò todo ocupado.

XXXIX.

Con un gozo festivo, y verdadero
 (Como estos dias tuvo de costumbre)
 Hizo la fiesta al SANTO con esmero,
 La que su origen tuvo en la alta cumbre
 Del *Empyreo*, al hijo, y compañero,
 De charidad en llamas ROXAS lumbre,
 Madre feliz desde su tierna infancia,
 Pues de *Matha*, *Feliz* tomò observancia.

Los Reverendos Padres *Redemptores*,
Trinitarios Calzados fueron estos
 Que explicando del pecho los amores,
 (Olvidando algun tanto los funestos,
 Que los persiguen, tragicos rigores)
 A celebrar su SANTO se hallan prestos,
 Poniendo en el Altar condecorado
 Sugeto, que la *Missa* hà celebrado.

XLI.

De sus virtudes claro testimonio
 Diò con su gran facundia, y eloquencia
 El Reverendo Padre *Fray Antonio*
Garcia; à quien por meritos, y ciencia
 La Inquisicion, azote del Demonio,
 De Calificador dà confidencia,
 Y de Examinador la Nunciatura,
 Su Orden Prelacia, ó Prefectura.

XLII.

Fuè tån docto, sutil, y tån profundo,
 Tån lleno de sentencias delicadas,
 Tån perito, ingenioso, y tån facundo,
 Mas tån ceñido à la Leccion Sagrada,
 Que queriendo elogiarle me confundo,
 Porque quanto mas hable, digo nada:
 Pintarè el tèma solo (si es que puedo)
 Que un Gigante se pinta por un dedo.

Puso en las manos luces encendidas;
 Ceñido estaba al mundo, y à su trato;
 La oracion fervorosa, y repetida;
 Mostrabase á su carne nada grato.
 Pues el que aquellas cosas tiene unidas,
 Goza claras señales de BEATO:
 Guardandolas SIMON con mas desvelo,
 Desde que fuè ceñido por el Cielo.

XLIV.

Repitiòse à la tarde el numeroso,
 Y crecido concurso de las gentes:
 Es admirable Dios, y prodigioso
 En sus Santos por modos diferentes;
 Pero en SIMON està mas portentoso,
 Pues hace, que los pechos diligentes
 Buscandole, se hallen en el dia
 Devotos fervorosos de MARIA.

XLV.

Que en su infancia lo fuè de esta Señora,
 Con virtudes, que en ella hà practicado,
 Corriò con dulce gyro, y voz sonora
 Un Arroyo muy claro, y delicado;
 Que no dividiò el AVE de esta Auròra,
 Lo que *Gabriel* obrò; (quizà turbado.)
 Perfeccionando Dios las alabanzas
 Del Infante sin mora, ni tardanzas.

Con que graçia, y dulzura, con que modo
 Este Lector de Sacra Theologia
 De la infancia, y puericia formò el todo
 Del Sermon, con acierto, y energia
 Yà con simil, yà en texto, yà en apodo
 Mostrò la santridad del que lucia
 En el Cielo; y concluyò gloriosa
 Su fiesta esta familia Religiosa.

XLVII.

Esta pues Religion de los Calzados
 Queriendo celebrar con el prolixo
 Afecto dulce, cariñoso agrado,
 Que una Madre se goza con un hijo,
 Con mucho amor havia combidado,
 Para participar su regozijo,
 A los que de *Parientes* su amor trata,
 Por ser todos de un tronco; y de una *Masha*.

XLVIII.

A los Sagrados hijos del *Bautista*
 (De *ROXAS* el Discipulo querido)
 Que en Règla mas estrecha los alista,
 Siendo del mismo Orden mas ceñido,
 Trayendo en pechos, y hombros à la vista
 El Escudo grawado, y esculpido,
 De la Cruz, que se forma de colores
Roxo, y Azul, señal de Redemptores.

A estos pues Reverendos combidaron;
 Y en los dias primeros asistieron,
 Tan finos al trabajo se mostraron,
 Que puestos en la puerta recibieron,
 A los que aquel theatro authorizaron,
 Y al ultimo, y tercero, que eligieron,
 Se portaron con tanta bizarría,
 Qué quererlo pintar será osadía.

L.

Para la Mesa hicieron expresiones
 Abundantes de mucho gusto, y precio,
 Y aunque para estimar las atenciones,
 Parte acepta en señal de justo aprecio
 Discreto *Sol-de-Villa*, y con razones
 A lo demás resiste sin desprecio,
 Insiste el Portador, y deste modo,
 Aquel se rinde, y lo recibe todo.

LI.

Dia diez sucedieron estas cosas:
 En esta noche todo el Pueblo duda,
 Donde irá para ver las ingeniosas
 Idèas, que la polvora sacuda:
 Personas aquí vienen presurosas;
 Otras allí con el bullicio sudan;
 Y despues admiraron tanta brasa,
 Que huvieran visto todos de su casa.

Uno, y otro Convento se ilumina,
 Las campanas explican el contento,
 En ambas partes fuego al viento minas;
 Aquí, y allí se escuchan instrumentos:
 El oído otros ecos adivina,
 Y en otra parte escucha losacentos,
 Buscan à quien aumenta la alegría,
 Y encuentran quien les hace COMPAÑIA.

LIII.

La que fundò aquel Fuego de Loyola
 Es la que en expresiones le acompaña,
 (Tàn singular, que la hè de llamar sola.)
 Aumentòse en la polvora la saña
 Del fuego; en las dos partes vacian olas
 Dos castillos terror de una campaña,
 Siendo tanta en el ayre la tramoya,
 Que bien pudo decirse: *aquí fue Troya.*

LIV.

Ocioso me parece detenerse
 A pintar el fervor, con que acudieron,
 Sin poder à otro dia contenerse,
 Rompiendo por las guardias que pusieron
 Apretando la Iglesia por meterle,
 Y tantos allí entraron, y cupieron;
 Que parecía milagrosamente,
 Como que no se ahogara tanta gente.

Luego se oyeron Pifanos, Tambóres,
Instrumentos de marcha en los Soldados,
Cordoba se alborota con clamores
De *Vivas* para el SANTO deseado;
Después vienen *Descalzos Redemptores*,
Militares de Christo, bien formados;
Mystico batallon asisten finos
Los Reverendos Padres *CAPUCHINOS*.

LVI.

Traían del Prodigio soberano,
Con que revelò el Cielo el Instituto,
Un Angelito de *Angel*, y en su mano
Un Moro, y las cadenas con que el bruto
Argelino aprisionò à un Christiano,
En su pecho la Cruz: enigma astuto !
Seis Angelitos mas, tan bien prendidos,
Aunque libres, que roban los sentidos.

LVII.

Celebrò el incruento Sacrificio,
Del prodigio de amor la maravilla,
De las almas consuelo, y beneficio,
El *Ministro de Gracia de Sevilla*,
Dando su authoridad bien claro indicio,
De ser los que ocupaban las dos fillas,
Quando para el sermòn se havian sentado
Sugetos del mas docto, y alto grado.

A tan magnifico Triduo puso fin
 Pancgyrica celebre, y sagrado
 El muy Reverendo Padre Fray Joachin
 De San Antonio, sabio sí, Prelado
 De Cordoba: resonò su voz clarin,
 Que la fama discurro lo hà imbidiado,
 Para publicacion de su grandeza
 Con donayre, con gracia, y agudeza.

LIX.

Contra el Demonio, y todas sus astucias
 A SIMON predicò mas bien BEATO:
 Incitarlo queria á cosas sucias,
 Y ROXAS lo vencia con recato:
 Engañarlo queria con argucias,
 Y el SANTO le desprecia su conato:
 Que tomò con SIMON tantos rencores,
 Porque viò, lo parieron sin dolores.

LX.

Recorriò de su vida los passages,
 En que mas se oponia el Adversario,
 A quien con su virtud hacia ultrages:
 Fuè su oracion de textos un erario;
 Fuè eloquente, sin gastar ambages;
 Fuè de un todo su elogio, sin ser vario;
 Fuè mystico, pues diò las direcciones
 De vencer las perversas tentaciones.

LXI.

21

El mutuo regocijo que tenían
 Explicaron sentados á la mesa
 Las dos *Familias*; una agradecia
 Las honras, que la otra le interesa.
 Cumpliendo con bizarra gallardía,
 Con abundancia, numero, y grandeza
 La comida, que dieron los *Calzades*
 A los *Descalzados*, y otros combidados.

LXII.

Llegò la última tarde, y el devoto
 Bullicioso concurso tanto crece,
 Qu e sin poder las guardias guardar coto,
 Todo lleno de gentes aparece,
 Siendo mas grande, y justo el alboroto,
 (Viendo su devocion lo que apetece)
 Que el que en la *Persia* conociò el Hebrèo
 En procession saliendo *Mardocheò*.

LXIII.

Si allí por los servicios solo humanos
 Le asistieron los *Grandes*, y *Señores*,
 Siendo en *SIMON* los hechos soberanos,
 Grangè su virtud honras mejores.
 El que solo da gloria por sus manos,
 Y la *ESTER*, preservada por amores,
 A *SIMON* siervo fiel tanto le honraron,
 Que hasta en la procession lo acompañaron.

De todas las Familias Religiosas
 (De quienes la afsistencia yà hè expreffado)
 Se llegaban perfonas como ansiosas
 Por tocar de las andas algun lado,
 Teniendose con efto por dichofas:
 Y llevádo SIMON afortunado
 Insignia, que al Infierno le hace tema,
 Y ceñida de *Gloria* la diadema.

LXV.

Si allá un Magnate pufo los vestidos,
 Y por Magnate un Titulo fe expreffa;
 Nueftro Heroe SIMON los hà tenido
 De una Señora *Vinda*, que es *Marquesa*
De Villafeca, rico, y muy lucido,
 Que fu costo, y prior nos embelefa,
 Y aun creo, que fu esfuerzo no hà parado
 Porque ferle devota es antiquado.

LXVI.

Afsi se honra, con voces exclamaba
 La Musica, à aquel, à quien intenta
 Pagar el Rey del Cielo, lo que obrava,
 Dando de fus talentos buena cuenta.
 Efto mismo los tres dias cantaba
 Con dulce melodía, que contenta,
 Siendo del Cielo aquestos los pregones,
 Para aplaudir de un *Santo* los Blasones.

Como *Padrinos* iban à sus lados
 JUAN, y FELIX, sus Santos Patriarchas,
 Por la sangre tambien condecorados,
 Descendientes de Condes, y Monarchas,
 Los que vieron la gloria de su amado,
 Quando sus vidas les cortò la parca;
 Y honraron sus presencias en el suelo,
 Al que glorioso vieron en el Cielo.

LXVIII.

Cerrabase la fiesta con los *Padres*
Trinitarios Descalzos, los que hicieron
 El oficio de *Prestes*; porque quadre;
 Hasta el ultimo passo concurrieron
 En honor de la *Sagrada Madre*,
 Su Religion; y al SANTO, que aplaudieron,
 Hicieron asistencia todo el dia:
 Acabòse la fiesta: AVE MARIA.

LXIX.

Gracias à Dios, que es todo poderoso,
 Y gracias à su Madre soberana,
 Que en concurso tån grande, y bullicioso
 No se oyò quejar persona humana;
 Antes el SANTO ROXAS portentoso
 Afligidos consuela, enfermos sana,
 Y con èsto cautiva corazones,
 Obrando los prodigios à millones.

Vuelvome al Panegyrico primero,
 Para acordar la devocion, que ardia
 En San SIMON DE ROXAS con esmero,
 Pues todo lo que obrava, y lo que hacia,
 Era en nombre de aquel Dios verdadero,
 Y diciendo primero: AVE MARIA:
 Porteaudo sus labios diligentes,
 El Nombre de MARIA à todas gentes.

LXXI. *VXJ*

Con cinco caractères se halla escrito
 El Nombre de MARIA, tambien ROXAS,
 El de SIMON tambien: Dios infinito,
 Què nos querràs decir con quince ojos
 En flores de valor tan exquisito?
 Que nos hás de librar de las congoxas,
 Con lo que representa el Quineenario,
 Que son santos mysterios del ROSARIO.

LXXII. *VI*

Por setenta y dos años, hà vivido
 MARIA; y otros tantos le hà alabado
 SIMON; y yo tambien hè concludido,
 Setenta y dos octavas q̄ hè expressado,
 Y à Vos Virgen Sagrada me hè acogido,
 Y por ser de tu Siervo hè dedicado:
 Con esta sola el numero se iguale
 AVE MARIA, que esto mucho Vale.

